

rios de pies por cabeza. Las oficinas abren de noche y los bares o discotecas por las mañanas, cuyo resultado se puede comparar con la lógica de los aviones que avanzan por carretera y barcos que cruzan el aire. Perdida la noción del tiempo, seguimos añorando la magistral didáctica de la naturaleza: la noche es para dormir, y el día para trabajar.

La última generación de escritores quedó convertida en simples lectores de biblioteca, cavernas antihigiénicas y misteriosas, de donde brotó un microscópico hongo venenoso que se reproduce en el papel y acabó con los últimos lectores. Los escritores sobrevivientes vuelven a agruparse en bares donde viven de limosnas contando chistes y narrando paisaje de viejas novelas de aventuras.

En fin ¿qué otra cosa vale la pena mencionar? Tal vez el regreso de la sarna que atacó las axilas a los banqueros, no se sabe el motivo. La erupción de un volcán niño que habitó por siglos en el interior del Cerro de la Silla y acabó por derrumbar el símbolo, las pirámides de una Ciudad Sagrada descubierta en las excavaciones del nuevo metro subterráneo y las fotografías publicadas por la prensa internacional donde se observa a un X gobernador en pleno romance sexual con uno de los policías que cuidan los estacionamientos.

Lo otro sigue exactamente igual.

## Un tour por las «Pulgas» de Monterrey

Gerson Gómez

Al Lic. Jorge Villegas Núñez

*En gran medida la crisis económica es la cultura urbana, porque todo lo adapta (estilos de vida, formas de trato, usos del tiempo libre) a la lógica, que hace del consumo la zona de elecciones riesgosas.*

Carlos Monsiváis (*Los rituales del caos*)

## Penny Riel Giroscopio gradual

**L**as vías juegan el paralelo con la mujer de Venus esmerilada. Félix U. Gómez y la Vía a Tampico, el viejo letrero con la leyenda «Bienvenido a Penny Riel».

Antes de la formación del universo de los gigantes almacenes transnacionales, cuando la palabra «fayuca» junto a las inserciones pagadas en los medios de comunicación satanizaba el contrabando («Contrabando es contra México»), y de la idea fija operativa del sueño del «American Way Of Life», Penny Riel (Sinónimo del JC Penny de McAllen) ya funcionaba como «tianguis» o «pulga».

Su historia, antes de la era Salinas, se conforma de simples acciones de cotidianidad: sonidos conferidos a la esperanza.

De modo que las expectativas se volvían exaltaciones súbitas: «Ahí vienen los aduanales».

El pitazo por parte del proveedor evitaba la confiscación de los artículos de procedencia extranjera en manos de los jovenzcos de Hacienda, quienes como tornado incautaban todo sin dejar huella de los hechos.

En el caso que algún vendedor despistado fuese sorprendido, prefería casi «regalar» los artículos sin conocer del comprador ni el nombre siquiera, sólo guiado por el aspecto físico, cuestión de confianza.

Dejaba a pagos el artículo, en una operación financiera de centésimas de segundos, al tiempo que el comprador huía con la mercancía en sus manos. Era el tiempo de transgresiones: una idea de dolor rudimentaria.

## Gángsters Vs. Charros

El juego de señales.

Un niño corre; otro niño juega entre las vías del tren, viste playera de Coca Cola de la Selección Nacional Mexicana, mientras los rieles de acero a su lado permanecen vigilantes; las piedras, corcholatas oxidadas, pedazos de limones secos y cáscaras de naranja, martillean el polvo acumulado durante años.

Penny Riel nace donde los tejabanos de la colonia Reforma terminan. Cruza un elotero en su bicicleta amarilla por encima de los rieles; el aroma del baño María, el sonido de la trompeta plateada, proporcionan un suave vuelco al corazón que llama a consumir el elote en sus diversas modalidades; desgranado o entero.

Nuestras vías nunca se cruzan.

Las apariencias difieren conforme a la hechura de los metros, el éxito es un ciempiés con engranes metálicos y con vestidura usada; los mundos electrónicos para cualquier monu-

mento histórico, mientras el hombre impulsivo desde la oscuridad fuma su cigarro sin filtro, al tiempo que observa los pasos de los caminantes.

Tres caparazones de televisores desvencijadas ofrecen los servicios de reparación al lado del bazar (compra-venta de radios y salas), «todos los trabajos se garantizan por tres meses, claro, con buen uso de parte de sus propietarios», ya sabe usted a que atenerse.

Un indigente detiene en su mano izquierda el zapato carcomido de todos lados, mientras sangra entre las costras de tierra de los pies, rumbo al olvido de encontrarse con la huella de su propio abismo.

## Por un día

El corazón con las iniciales RGO y KRN, recuerdan a los caminantes la importancia del factor pertenencia. Usar gis para ilustrar el puesto vacío es solo una muestra de liberalidad de los sentidos comprometidos, los adoquines, vecinos cercanos de los durmientes y las vías, completan la escena.

Una pequeña fonda con un par de mesas es por excelencia, el sitio donde fluyen para confundirse, los pasos de los varones empleados en el naufragio de la simiente.

«Sistema de separado a 10-15 días», dice la pequeña cartulina fosforescente colgada en los alambres en donde descansa Piolín y el Pato Donald adjuntos a Papá Pitifo.

Los toldos plásticos bailan al ritmo del viento conquistador.

«A 15 la camiseta de Maná, Metálica, Guns And Roses, El Tri, Motley Crue y los Caifanes».

Deshacen las marcas teológicas para aprender a conocer la sencilla presentación de la tela tratada en serigrafía; lo importante es autosorprenderse en los ojos ajenos que comparte la misma devoción con todo su rigor en beneficio.

«Se traspassa este local».

Los elementos anticipados respetan a los asistentes, no excluye la quiebra económica ni a la nación de las transformaciones involuntarias.

## Yo soy rayado a huevo

La disponibilidad en la formación del catálogo visual viaja entre la basura plástica de fritangas, dulces y galletas.

Tribus de sincretismo sin contratiempos entre los objetos etéreos. Mochilas con la figura de «La Sirenita», «Vaqueros de Dallas», «Avispones de Charlotte», y por supuesto, de «Los Tigres de la UANL y Los Rayados de Monterrey» (con todo y su máxima de participación efectiva, ver arriba). Los símbolos apuntalan al sol vespertino con una imagen sonriente. Las camisetas de Selenia regresan para contemplar la idea de «La Reina del Tex-Mex» a la atmósfera de la belleza convulsa.

La mezcla kitch de Converse All Star y la mujer con su camiseta de malla negra en la que se asoma la imagen de la virgen de Guadalupe entre los senos morenos, llaman a culturizar lo cómico; «Pásale, hay Levis «faioguan», Jordache, Wrangler, pásale, sin compromiso».

Nunca escasea lo oculto.

«El progreso de Penny Riel depende de ti. Vota por Pancho Valero».

La ropa para los «Vatos Locos» se confunde con la grave esencia del aroma de Tamales recién hechos.

Seducir la moda de los cabellos largos, la suave descompresión de Beavis and Buth Head y los productos «Atomik», en donde lo importante es saber cuantas tallas extras pueden caber en un exquisito cuerpo, es señal de admiración industrial.

Penny Riel a gusto o disgusto es economía medida en desproporciones abrumadoras.

Las metas embestidas de risa de los empleados con botas de piel exótica, bajo la mirada de las torres de concreto de Ce-

mex, persuade en lo equitativo del escenario entre la timidez y «Cuidado con el tren».

## La Pulga Mitras

A Margarito Cuéllar

*Quiero, devoro, dame, quítate, reverénciame.*  
José Emilio Pacheco

## Signos de perfección

«A cinco lleve los cerillos de madera» dice el hombre en la superficie superior del puente; la diosa es idéntica a la sociedad donde las masas turban el ajetreo junto a la clínica 25 del Seguro Social.

La Pulga Mitras, es esencia, es el derroche de los principios afamados. En la época navideña, los días de encontrarse con los beneficios, dan al aleccionado, la belleza de la indígena mesoamericana con su puesto blanco, un hijo en la espalda retando a la gravedad de la tierra y otro siendo alimentado en una conjunción de heridas aterciopeladas.

El universo se descentraliza con especies de ungüentos para cara, busto, piernas, nalgas y espíritus varios.

En esta pulga, la formalidad no exige regateos.

Los Cranberries desgarran «in your head, in your head» con «Zombie», la canción que marca las modas alternas, sin catálogo en París, Madrid o Nueva York.

Pagar al ordenar.

Los rostros sin prisa del tumulto, donde descubrir un espacio visible da lugar a un segundo de alegría por 10 personas deeseosas de apropiarse de él, sucede en materia de ejemplaridad.

Se disipan las sorpresas en la hora de las Parábolas de las invitaciones voluntarias.

«¿Cuál le gusta?», «Pásale compadre, tengo la bota que te guste», «Cheque la camisa», «de primera, un solo corte y sin pegazón», con honores a la nostalgia de la hazaña.

El nuevo catecismo de las componendas es un misterio, los dogmas de fe cambian de acuerdo al recorrido y sus voces.

## Cometer suicidio

Un hombre tatuado fabrica artesanías fáciles de asimilar, su taller y propuesta se reducen a un espacio pequeño en el frío piso de concreto. Las fracciones de la serenata de la creación.

Prosiguen las notas musicales de preferencia alternadas.

«I'm still alive, yeah, ohh' I'm still alive» recuerda el grupo del género grunge Pearl Jam justo al lado del puesto donde el letrero remarca, «Tenemos todo lo nuevo en música Tex-Mex».

La cuestión mercantilista reciente la división de lo singular. Estéticamente el movimiento apropia las expresiones extranjeras, los signos de puntuación son clásicos inmortales junto a los luchadores plásticos con la figura del Santo, Blue Demon y Mil Máscaras.

Las palabras que se adhieren a nuestra cultura son ya la muerte de los ídolos de barriada, ahora los Power Rangers extirpan la esencia del mal con sus diseños y sueños de vorágine.

«Se compran dólares» afirma la nota en una de las columnas del templete de la Pulga Mitras, la opinión inmaculada es una calumnia de «traición a la patria».

Disuelve fronteras en mangas de camisa.

Los jóvenes, asiduos asistentes, visten en mezclilla, gorras con símbolos zodiacales, dibujos animados, botas de trabajo y camisetas negras con la breve esencia de la representación desproporcional.

Sus mártires se reproducen en una multitud de discípulos.

En los alambres de los puestos cuelgan «Roller Blade» de diferentes colores, la nueva forma de patinar con ruedas en lí-

nea, es el concepto de la proximidad en un caudal de vueltas a la exaltación.

## Burla casual

La Pulga Mitras colinda en el norte con Liverpoolga (especie desengañada bajo la escalera que no atiende a las distintas colectividades), en su extremo oeste con el estacionamiento de la Clínica Hospital No. 25 del IMSS, en el este la extensión que circunda a un «Car Wash» y una sucursal de las Farmacias Benavides y al sur con el estacionamiento de Soriana Lincoln. El piso de asfalto es precario a la humedad que desechan los diversos puestos de comidas.

«Gorditas», tacos de bisteck, enchiladas, «nachos» y papas con salsa acompañadas de su soda (Barrilito o Coca Cola) narra el viaje culinario de las especialidades determinantes.

«Pásele, desea comer algo, hay taquitos, enchiladas», la voz de la mujer con delantal junto a las aguas de reposo pastorean al idioma, las posibilidades de escape son prácticamente nulas.

La verdadera esencia del triunfo de la Pulga Mitras radica en la desproporcionada condición de crecimiento no planeado.

El hacinamiento de algunos sectores aparece con la imagen de Capulina en los monitores televisivos.

La sobresaturación visual y auditiva resta las cuestiones del aburrimiento a la balanza de las posibilidades del aislamiento involuntario.

«Lo mejor de la onda norteña en Bailongo Disco, ritmo ca-lientttee», dice el altavoz magnetofónico ante la mirada espectacular de los oyentes.

Rechazar las múltiples realidades encontradas obligan a martirizar lo distintivo.

«Esta veezzz, te juro, que esta vez no fallaré» los murmullos responsabilizan lo elocuente en los contornos de las ganas en melodías de apariencias públicas.

## Del todo feliz

Nuestros éxitos de melancolía expresan las jerarquías en frases características de creencias inexplicables; «Mortal Kombat», «El Juez», «Duro de Matar III», «Star Trek», y «Gasparín».

La lista de las preferencias enmarcadas por los videopiratas, ofrece la venta, renta o cambio del material fílmico, así como la sacralización inmovilizada a costo reducido.

Visitar la Pulga Mitras, viernes, sábado o domingo es reencontrar lo triste que nos persigue para abundar en hábitos clandestinos.

El Flea Market (en inglés, en nuestro idioma «pulga») subraya la empresa ambiciosa y vanguardista distante.

Trasfigurar el soberano aspecto de poder es una visión restringida para los espectros a la deriva.

Lo mismo ha sucedido con la pronta expansión de equilibristas.

Elefantes blancos de empresas fallidas en el ramo de las pulgas urbanas, existieron, como también hace ya algunos años, dejaron de funcionar: «la Pulga Gimnasio», «la Pulga Moderna», «La Pulga Moll», en la penosa trayectoria del sentido de la conciencia popular.

La Pulga Mitras es una idea del esplendor cultural, donde los forcejeos amistosos y las implantaciones de éxtasis se acomodan con los elementos de nobleza para dar sabor a un sueño en un espejo disperso.

## La Pulga Río

*A mis padres, espejos del alumbramiento*

*A don Agustín Salas Rodríguez*

*Una virgen de la burguesía se está  
desposando para la gloria de Dios en las  
alturas de Monterrey y Paz en Monterrey  
a los hombres de dura voluntad.*

*Ricardo Garibay*

## Vaivén de rotación

«Hoy gran estreno, «Pistolero» con Antonio Banderas-Salma Hayek, Sonido estéreo, cortos 4:00, 5:55, 7:50, 9:45».

El visitante es testigo del encubrimiento, la gigantesca mole de concreto armado cuenta los hechos en su drama testimonial.

La Pulga Río es el pañuelo de la improvisación laboral; don Luis Carvajal y de la Cueva monta un caballo con rostro dominante hacia el Río Santa Catarina.

Los terrenos actuales de la Pulga Río recuerdan a los «Juegos Manzo», su sede anterior antes de desaparecer comidos por el agua del Huracán Gilberto, en donde la inmortal gráfica de la corona ahogada por las grandes aguas, es irrecuperable.

En el estacionamiento, la mujer policía da órdenes al espacio de la estabilidad generacional.

«Con zapatos de tacón, las nenas se ven mejor, que con zapatos de piso» repite el radio-monitor del sentimiento alterado.

Existe seguridad en el interior de la pulga, el apoyo de cámaras televisivas y maquinaria capaz de vigilar los movimientos de los asistentes, previene cualquier desastre de magnetismo relajado.

Las piezas de mezcilla dan importancia lasciva.

Pantiblusas de tela elástica de diferentes colores, una boca sonriente a la altura de los senos o la leyenda «SEXX» en la memoria.

Imaginar es revisar cada una de las prendas; aspirar su aroma entre los chismes de club.

Aquí, los rostros ú-ni-cos se reproducen en románticas esferas.

Visten ropa «PEPE», camiseta a rayas, cinto imitación de MOSCHINO, escuchan a LuisMi y respetan la fatalidad de los sonidos que se suprimen. Los precios de los artículos se valoran en el índice de los dólares afónicos; la ruidosa intensión del reconocimiento mutuo.

«Fíjate manita, que encontré en la Pulga Río a..., te acuerdas que presume de las grandes rebajas del mercado interbancario», el poder de seducción docilizado no llega a los extremos.

La amistad pende de los bolsillos desconocidos e inoportunamente vacíos de la necesidad.

### **Take me home (here I'm standin')**

La moda de las intromisiones culinarias desarrollan los datos imaginativos.

El diario trajinar es poesía recompensada con Hamburguesas, Hot Dogs y Burritos con la variable de los «Tacos Mañaneros picadillo-deshebrada-frijoles con chorizo o barbacoa.»

Los estantes en donde se acomodan las piezas de ropa, utensilios, bolsas, sweters y más economías, invisten los pasos cansados de las posesiones plásticas encubiertas.

Llenar la despensa en la frontera de los reflejos condicionados es financiar méritos.

Palomitas de microondas de Paul Newman, rastrillos «Schick», chicles para adelgazar, «Ponte Hanes y ya verás», «Fruit of lomm», «Chivas Regal», Johnnie Walker (Red label), natillas y «halls», es una manera reducida a los puestos

alternantes, siempre y cuando el mensaje no sea una sucesión de barras multicolores.

### **Latidos secretos**

El vestir, vivir y respirar los aromas de la cotidianidad, requiere de urgentes respuestas al subconsciente.

Las infusiones de la vanidad afectan la «Alianza para la recuperación económica» de la credibilidad, así como las nuevas reuniones familiares aerodinámicas.

No existe un milagro tan grande que pueda redimir un pueblo desamparado, ajeno a sí mismo y maquillado, con el deseo de olvidar sus tradiciones y costumbres; emblema de la dificultad de memorizar los gestos textuales en los pasillos cubiertos de tesis.

La Pulga Río es una escalada híbrida de malformaciones congénitas, de los deseos primermundistas «con muchas ganas», pero sin «nada de nada».

Pronto, los concurrentes a la institución, trabajadores de nivel medio con sueños de nostalgia o abortos de una sociedad convulsa y llena de cambios orgasmáticos, se limitarán a la autocompasión.

¡Qué Grueso!, de resumidas cuentas organizativas, para llamar la atención de la queja contraria a la realidad de las ocupaciones no marginales.

Anatómicamente, el fatalismo se dibuja en cuadrantes de desdichas, que los curiosos no se atreven a interrumpir.

Muestrario de la industria luminosa, la Pulga Río no se ha dado cuenta de lo moldeable y transitorio que es el círculo místico en las sombras de la muchedumbre.

Entre la perturbación y lo extraño, las bondades medidas en piezas inaccesibles y anacrónicas, La Pulga Río tiende solamente a formarse como un autoservicio de exigencia entrelazada.

## La Pulga del Puente del Papa

A Ana Isabel

*¿Quién de vosotros oirá esto? ¿Quién  
atenderá en orden al porvenir?*

*Isaías, 42: 23*

### Mil brazos

Sin la figura paternal del gigantesco Moisés a la espera, las tiendas festivas de la Pulga del Puente del Papa forman parte de la resucitación tardía en el advenimiento del fin de siglo.

Todo equipara a las bendiciones póstumas de la idealización arquitectónica sarcástica.

El río Santa Catarina, como motivo filosófico de ultranza al Mar Rojo, seco por naturaleza, permite el éxodo masivo de las participaciones de la fatiga ignorada.

Hormigas humanas bajan del arcoiris frontal en forma de puente, una medida de la funcionalidad aerostática.

«Bara, bara, bara, bara, oiga ropa a 5 pesos, bara» dice el juglar mercantilista al tiempo que el vecino de lado le pregunta: «¿Cómo andas, cabrón?»

Un niño juguetea con las piedras raspadas por el aire y el agua visual, mientras su tutor bebe una Tekate roja al tiempo que ofrece al visitante una cadena de cobre exquisita como el *orégano*.

Lo inimaginable se vuelve tangible.

La sombra de los cielos acontece a la brevedad, «Chingue a su madre el que lea esto», dice el graffiti en las paredes de concreto en los últimos escalones del arcoiris.

## Virtud manifiesta

«Todo el que baila con Nelly, le pasa una cosa rara, que cuando baila pegado, hasta el pelo se le para», ritmo colombiano de tiernos sentimientos actualizados por el uso de la indignación preparada.

Otra nación se debate a ritmo de 8 tracks naturales, resiste la presión larga que siempre ha ignorado la resistencia al cambio.

La gente de los desaparecidos, es una variable propiciatoria regocijada a las miradas informales en acentos de genuina humildad, que presencia el «don» del encubrimiento inevitable.

Enfatizar lo convencional en los errores fílmicos dan a los temas irónicos, un diálogo extracurricular.

«Cómo se me hizo agua la canoa», «El Escape (Horror Caníbal II)», y «Amantes de día y noche», muestras infinitas de egoísmo secuestrado a través de los títulos.

En la Pulga del Puente del Papa, puede encontrar la isla de las columnas acuáticas invisibles (con lodo y sus esquies y chaleco salvavidas, y por qué no, su propia lancha y arena marina), patines, llaveros percutidos de la Selección Nacional, la Revista Play Boy (con la nueva aparición de La Toya Jackson), herramientas mecánicas, zapatos nuevos y usados, toda la mercancía a precio de jactancia.

Los desplazados en el ajetreo también invierten las ganancias.

«Compre oro raspado o el del remolino, vaya al programa de Paco Stanley», dice el vendedor con su puesto ambulante que murmura los desafíos de la noción intolerante.

Sonar bajo los toldos plásticos o de naylon, con sonido de sierras, trompetas y violines de la coexistencia fraternal, es un culto de la doble moralidad en un ritmo variante.

## Pueblo fantasma

«Amor, quiero amor romántico, quiero amor sublime, quiero amor de cumbia».

¿Qué puede la mente humana de un inculpado imaginar?, la catarsis en la Pulga del Puente del Papa, lo puede llevar con sus fatalidades.

La música varía de proposición.

«Colombia chiquita, cortesía de Lizandro Meza».

Una de las alternativas reales al desempleo urbano para la supervivencia comedita, encuentra en la Pulga del Puente del Papa su cita a ciegas.

«A 8 pesos el corte de pelo», dice el letrero plástico, mientras un caballero ocupa la silla de Coca Cola en la pequeña sala de espera.

Fascinarse a los extremos hace tolerable el descubrimiento de un peligro emotivo.

«Ricos churros a 5 la bolsa», el aroma de aceite hirviendo o de la impreparación da una oportunidad de nutrir el sentido extrasensorial, «con permiso por favor».

El camino que me hizo quererte, sin el final conforme avanza hacia la finalización de las especies.

«Pásele, pásele, que va a llevar, hay pay de queso», un segundo de cambio y el vendedor continúa con su canción: «Es mi soledad en mi vida, triste compasión».

El inframundo de la industria del vestido en un dos por tres, o con límite de tiempo.

«Lo que le guste», «a cómo sale la aguita». «A dos pesos», al tiempo de extender el vaso plástico, el arco triunfal de los sabores varios, junto a un pequeño gran charco de lodo con agua estancada.

## La puerta negra

Mientras vació los bolsillos, la mente retribuye la sobresaturación de imágenes, objetos, sonidos, rostros y vidas emergentes.

El balón sigue su curso.

Después del despeje de portería, y al tiempo de exigir al delantero que corra, el templo de tiendas organizadas bajo el tabernáculo de reunión, precisa los conceptos por frases.

La Pulga del Puente del Papa es una nación alterna con movimientos circulares, ha brotado en el desempleo, la pobreza, los artículos «calientes», y la voz enronquecida de la migración de las costumbres. «¡Pásele, antes que se lo lleve el tiburón!»